

La Batuta lleva al teatro la obra de Ray Bradbury

Montaje de anticipación toca alarma ecológica: "Crónicas marcianas"

Al bousque se le acaba la Tierra; el planeta se le escapa de las manos y debe buscar otros mundos para sobrevivir. Llega a Marte y allí explota la fórmula de dominio que han marcado su historia, causando la destrucción de la raza marciana.

"El mensaje de Ray Bradbury en sus Crónicas Marcianas es de suma urgencia", dicen los miembros del Teatro La Batuta, que llevó a escena las conocidas historias de ciencia ficción del autor norteamericano.

—Bradbury apunta al exterminio de la raza humana por el alto destructor inherente al hombre. No es casualidad que haya escrito *Crociere Martiano* dos años después del bombardeo de Hiroshima y Nagasaki—, explica Alejandro Trejo, director del montaje.

"El propósito del autor es tocar una alarma urgente para detener al hombre en su camino a la destrucción. De eso hace pasado más de 30 años y ahora el mensaje tiene un carácter de extremo urgencia".

"Por eso —explica Trejo— queremos presentar esta advertencia sin tapujos, sin bilabones". De los 24 cuentos incluyen tres —Illa, Autopista y Fuerza brilla y El Conquistador— que son los que poseen

el decaimiento de la Raza".

El hilo dramático que une estos episodios es una historia de amor. Una tercera y una marciana se unen a través del tiempo y del espacio, manteniendo una relación telepática.

Dentro de la Tierra, Spender (Pablo Krogh) sueña con Illa (Anabella Charrenat). Pero es un sueño suyo. Un sueño dentro de un sueño.

"Dentro de mi sueño, Illa sueña conmigo", explica Pablo Krogh. "Entonces se produce el contacto telepático. Perge Ilia y Spender no hablan nunca. Se comunican todo vía mente".

Ella toma contacto con lo terrestre a través del sueño. Y entra de lleno en el juego terrestre. El es poseído por la atmósfera marciana, se desquicia y renega de su condición humana.

Es un amor que rompe con la atmósfera marciana y con los planes de colonización terrestres. Spender se convierte en un rebelde que se vuelve contra los hombres invasores de Marte.

A pesar de que él es uno de ellos. Sufre con Illa quince minutos antes de partir a Marte en la expedición invasora. Pero cuando llega allá no

encuentra a nadie. Ni a Illa, ni al Sr. K (marido de Illa), ni a ningún otro extraterrestre. La raza marciana ya no existe. Fue destruida por las enfermedades que trajeron las primeras expediciones humanas.

"Entonces Spender comienza a ser perseguido por los exploradores marcianos y se vuelve contra sus propios compañeros", cuenta Pablo Krogh.

Mensaje urgente

Es un trabajo de taller de cuatro meses, la compañía La Batuta trato de llegar a la esencia del trayecto de Bradbury en sus cuentos de anticipación.

"Va a llegar un instante en que la Tierra va a ser inhabitable y los humanos tendrán que partir a buscar otros mundos. El aviso es que si se sigue con el mismo ritmo, autodestructivo, esto se acaba", afirma Alejandro Trejo.

El elenco de La Batuta se siente embarcado en el desafío de arremeter ese mensaje a través de la ciencia ficción hecha teatro. "Hasta ahora nadie se ha hecho. Las historias futuristas suelen tomar forma de cine o de literatura, pero nunca han estado sobre un escenario",



Pablo Krogh y
Anabella Charrenat.

la diferencia entre los dos mundos: "el primero, concreto, invasor, dominante; y el segundo, sólo esencia".

"La puesta es escena tiene algo de histórica. Es como leer un cómic. Es muy ágil, está dividida en secuencias. Las escenas no son largas, hay mucha imagen y poco texto", finaliza Krogh.

Montaje de anticipación toca alarma ecológica, "Crónicas marcianas". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Montaje de anticipación toca alarma ecológica, "Crónicas marcianas". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile